

UN CIPO EN VILLAR DE CAÑAS.

NOTAS DE GÉZA ALFOLDY (historiador, romanista y epigrafista húngaro. 1935-2011)



El *cipo funerario* se utilizaba originalmente para marcar el lugar de un enterramiento:

Estaba compuesto por tres elementos puestos uno encima del otro:

un zócalo,

una parte central que podía tener forma de columna o cuadrada

y se remataba con pequeños ornamentos en forma de espiral muy comunes en la columna jónica.

En la parte central se solían labrar *epitafios* o grabar la fecha y el nombre de la persona a la que estuvieron dedicados.

Su forma arquitectónica fue copiada de los hitos fronterizos que servía para delimitar o marcar las propiedades o territorios. De ahí que sean también conocidos como *mojón*.

Juan Manuel Abascal Palazón

En 1894, **Fidel Fita** (epigrafista, arqueólogo, filólogo e historiador español (1835 -1918) presentó en la Real Academia de la Historia la copia de una inscripción romana recién descubierta en Villar de Cañas.

No era sencilla su lectura, por lo que se pidió un nuevo calco que nunca llegó y la noticia se publicó como simple curiosidad en el **Boletín Académico nº 24** :

" Fue presentado el calco de una inscripción romana recién hallada en Villar de Cañas, pueblo de la provincia de Cuenca, por el Sr. Director del Instituto de aquella provincia y Correspondiente de nuestra Academia D. Juan Vicente Benito. La lápida es sepulcral, pero se ha pedido nuevo calco para bien asegurar la lectura."

Varias décadas después, M. Osuna Ruiz ,(conservador del Museo Provincial de Cuenca) tuvo conocimiento de la existencia, en esta localidad de una inscripción romana cuyos datos conoció a través de Félix Sáez del Olmo y que publicó, indicando que no tenía seguridad en la lectura por no haberla visto.

Villar de Cañas

De esta zona es la inscripción siguiente, cuyos datos debemos a la gentileza de don Félix Sáez del Olmo:

LICINIA / RV(fa) FAM(ilia) L(iberta) H(ones-
tissima) / OC(cisus) AN(nos)... AS / S(it) T(ibi)
T(erra) L(evis) (40).

Ante las dificultades que presentaba la lectura, **Géza Alföldy** investigó en varias ocasiones sobre la localización del epígrafe para realizar un estudio minucioso . En sus fichas anotó unas primeras búsquedas, sin éxito, en la propia localidad de Villar de Cañas en compañía de M. Osuna en el mes de junio de 1983.

- ✓ *En aquella ocasión sólo pudieron saber que había existido una inscripción pero que había sido trasladada a Valencia y que el lugar del hallazgo era un enclave junto al río Záncara a unos 7 Km al norte de la localidad y cerca de la carretera N-III Madrid-Valencia;*
- ✓ *Menos resultado tuvo una segunda visita, en 1985, en compañía de Gerardo Heras, que sólo les condujo a una inscripción medieval. Pero, finalmente, en un tercer intento en 1988, pudo realizar la autopsia del monumento que Osuna había publicado y que nunca había salido de la localidad.*

LICINIA / RU(FA) FAM(ILIA)
 L(IBERTA) H(ONESTISSIMA) /
 OC(CISUS) AN(NOS) ... AS /
 S(IT) T(IBI) T(ERRA) L(EVIS)

*Licinia / Ru(fa) fam(ilia) l(iberta) h(onestissima) / oc(cisus) an(nos) ... AS /
 s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*

Evidentemente, no sabemos si este texto es el mismo que vieron los Correspondientes de Fita, pues entre una y otra noticia transcurrió casi un siglo.

Con el fin de completar la autopsia de la pieza y repetir las fotografías, hace años tratamos de localizar de nuevo el epígrafe pero ya no pudimos dar con él.

- ✓ *En una visita postrera el 15 de febrero de 2013 –al mismo local en que lo vio Géza Alföldy 25 años antes– se me indicó que había desaparecido o que habría sido destruido.*



En consecuencia, el estudio epigráfico corresponde al que hizo Géza en 1988, acompañado de la fotografía que tomó en esa ocasión.

El texto estaba grabado en un bloque rectangular de piedra caliza de color claro, con algunas fracturas en su cabecera y en los laterales y la superficie bien alisada. El texto estaba desplazado hacia arriba como ocurre con frecuencia en las estelas. Sus dimensiones eran 86 x 42 x 42, es decir, debía tratarse de un cipo clavado en el suelo para señalar un enterramiento. La altura de las letras era decreciente desde el primer renglón, en el que medían 7 cm; en el segundo sólo alcanzaban 6 cm, 5,5 cm en el tercero y 5 cm en el último.

No tenemos seguridad alguna sobre el lugar de origen del epígrafe, pues las noticias de hallazgos anteriores podrían no corresponder a esta pieza y, además, la propietaria que la mostró en 1988 sólo sabía que estaba en aquel patio desde hacía tiempo. El monumento se conservaba en 1988 en casa de Francisca Olmos Ramos, en la calle Mayor nº 7, donde lo vio y fotografió Géza Alföldy tras obtener un calco. Allí ya no se conservaba en febrero de 2013..

El texto decía:

<p style="text-align:center"><i>LICINIA</i> <i>RUFA · M(ARCI) · L(IBERTA) · H(IC) S(ITA)</i> <i>OCEANUS M(ARCI) L(IBERTUS)</i> <i>S(IT) T(IBI) T(ERRA) L(EVIS).</i></p>

*Los dos difuntos deberían ser libertos de un mismo **M(arcus) Licinius**, sin duda el dueño de una propiedad en este ámbito geográfico.*

*Es inusual la fórmula funeraria, **incompleta** tanto para el hombre como para la mujer y que en este segundo caso parece privada de la forma activa del verbo.*

*El nombre del varón es muy interesante por tratarse del único testimonio conocido hasta ahora en la Península Ibérica de este nombre de origen griego que se popularizó como cognomen (**apodo**) latino*

*Si atendemos al formulario funerario, el epígrafe debería datarse en las postrimerías del **siglo I de nuestra Era**, algo que no contradice el tipo de las letras.*

Juan Manuel Abascal Palazón.

Manuel Fernández Grueso

SAN MIGUEL 2025

¡¡¡Felices Fiestas !!!